

## METODOLOGÍA DE CLASIFICACIÓN DE RIESGO DE ACCIONES COMUNES

La clasificación de acciones tiene por objetivo medir el riesgo total de un título accionario. Dicho riesgo puede ser resumido como la variabilidad futura del retorno total (apreciación más dividendos) obtenido por los accionistas de una empresa. El riesgo total de un título accionario depende tanto de las fluctuaciones del mercado en general, como de los desarrollos particulares de la industria en que participa la empresa, su posición competitiva, su condición financiera y otras variables.

Otra medida de riesgo accionario comúnmente utilizado es el llamado Beta. Beta es una letra griega utilizada en la literatura de finanzas para denotar la sensibilidad del precio de una acción ante fluctuaciones en el mercado accionario general. Como tal, el Beta es una medida de volatilidad o riesgo. Sin embargo, el Beta no mide el riesgo total de una acción, sino sólo una parte de éste, que corresponde al riesgo de mercado, también conocido como riesgo no diversificable. Así, el Beta constituye una adecuada medida para el riesgo de una acción sólo para aquellos inversionistas que mantienen portafolios ampliamente diversificados. No existe una regla única para definir el concepto de un portafolio ampliamente diversificado; sin embargo, como regla general se asume que un portafolio se encuentra bien diversificado cuando contiene montos iguales de al menos quince títulos accionarios representativos de al menos ocho industrias diferentes.

### Procedimientos

La clasificación de acciones contempla diez diferentes etapas de análisis, las cuales en su conjunto determinan la clasificación final de los títulos accionarios. La metodología incluye un análisis cualitativo y cuantitativo, tanto de la empresa como de las características particulares de los títulos.

Las variables consideradas para el análisis son:

- ✓ Tamaño
- ✓ Historia
- ✓ Variabilidad de los precios
- ✓ Predictibilidad de los resultados
- ✓ Situación financiera de la empresa
- ✓ Indicadores de mercado
- ✓ Riesgo del negocio
- ✓ Administración, estrategia competitiva y planes de inversión y desarrollo
- ✓ Liquidez de los títulos en el mercado
- ✓ Propiedad accionaria

### Interpretación de los resultados

La metodología está diseñada básicamente para medir la volatilidad o riesgo futuro de un título accionario. Como tal, los resultados de la clasificación no pueden interpretarse como una recomendación de compra o venta de un determinado título, si bien contribuyen como una pieza fundamental de información para las decisiones que deben tomar los inversionistas. Como se sabe, la decisión de inversión se basa al menos en dos elementos: riesgo y rentabilidad.

La clasificación de riesgo de acciones nada dice respecto de la rentabilidad futura o esperada de una acción. Es más, cabe recordar una premisa básica de finanzas que establece que un mayor retorno comúnmente va también asociado a mayor riesgo.